

[ENSAYO]

Deconstruir el desierto. Fotografías de la conquista reveladas desde el arte contemporáneo.

Por María José Melendo, Julia Victoria Isidori y Gustavo Javier Cabrera

Construcción

¿Cómo se materializa la imagen de un territorio?

La Patagonia está constituida por una diversidad de lugares que delimitan sus singulares fisonomías por medio de un amplio espectro de impresiones sensibles, que van desde los paisajes marinos de la costa hasta los frondosos bosques de la cordillera. Sin embargo, este abanico de estímulos sensoriales ha sido aplastado en el proceso de construcción de un retrato de la Patagonia en que se la imaginó desierta.

En el siglo XIX, ya en la literatura nacional se había perfilado un estereotipo del desierto que subrayaba su inmensidad y su aridez, un territorio monstruoso¹. Pero es notable el lugar que tuvo la fotografía en la consolidación de esta imagen, porque este novedoso dispositivo gozaba de una legitimidad inimpugnable. La

alianza entre técnica y ciencia se ve representada de un modo paradigmático en este artefacto que permite producir imágenes de un altísimo grado de iconicidad y por sobre todas las cosas, de pretendida objetividad, ya que en la impresión de una escena por medio de la luz el gesto humano es desplazado.

Esto fue clave en el proceso de aneación de las tierras patagónicas al Estado Nacional. La empresa bélica que tuvo como objetivo poner fin al problema indígena fue la "Conquista del desierto" (1879-1885) comandada por el General Julio Argentino Roca, que contó en sus campañas con la asistencia de fotógrafos, encargados de registrar los episodios para la gloria del ejército y de relevar los recursos naturales que el Estado adquiriría por medio de este proceso.

De este registro resultaron dos ál-

bumes: "Expedición al Río Negro" (1879) y "Vistas topográficas del Territorio Nacional del Limay y Neuquén" (1882-1883). Las fotografías escenificaron un territorio vacío, disponible, desierto; un retrato que, si bien ha sido revisado, subyace como una capa de sentido en el imaginario visual de la Patagonia. También los mismos habitantes de la región invadida fueron objetivados por medio de la cámara fotográfica, en registros de intenciones etnográficas que los capturaron contra su voluntad y de manera escenificada y artificiosa.

Monumentalización

¿Cómo se construye la historia?

Sin duda, muchas imágenes se han materializado en el tiempo para dar forma a la idea de nación como un organismo homogéneo que comparte un territorio y un mismo origen, tramando y afianzando la cons-

trucción de una historia oficial. Las formas de monumentalización asumen múltiples materialidades, pero una misma raíz colonial, hegemónica, estática, imperturbable, e iniciática como si dijeran: "Yo soy el pasado". Pensemos por ejemplo en el monumento ecuestre de Julio Argentino Roca emplazado en el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche (1941) o en el monumento ubicado en Choele Choel, que recuerda la entrada de las tropas del Ejército Argentino a la Patagonia (1947).

Pero tales procesos de consolidación de un relato canónico no se detienen sólo en estos hitos, sino que permean en múltiples capas de construcción simbólica, observable en nombres de lugares, de calles, de plazas, de escuelas, en las efemérides que se instalan desde la agenda oficial, en la instauración de imágenes en los billetes, en la réplica sos-

(continúa en contratapa)

3  foto
gramas



ENSAYO (viene de tapa)

tenida de relatos desplegados en museos y en libros de texto escolares. Todas estas acciones parten de objetivar el pasado precisamente a través del relato de "una" historia, aquella que es narrada por quien detenta la pluma y también la potencia de ocultar, silenciar, invisibilizar, violentar a otras narraciones.



1. Fotografía de archivo. Sala de ingreso al Museo Estación Cultural Lucinda Larrosa (MEC), Fernández Oro, Río Negro.

Desmonumentalización

¿Cómo se puede horadar la piedra?

Durante los últimos treinta años se potenciaron posturas políticas divergentes en torno al pasado. El vínculo con la historia oficial fue dejando de ser complaciente y se cuestionó la tradicional justificación de los procesos criminales como acciones necesarias para la consecución de lo que se consideraba un bien mayor: el crecimiento de la Nación.

Las mismas imágenes que la escuela nos había mostrado con veneración fueron interrogadas y motivaron espacios de discusión y pedido de explicaciones. También los relatos de la Patagonia como aquel territorio monstruoso fueron repensados críticamente para advertir incongruencias en los discursos consuetudinarios.

Tanto desde ámbitos académicos como desde espacios cotidianos y populares, aquel compendio de imágenes que constituía el archivo oficial pasó del resguardo cultural a la activación, de su sistematización como registro objetivo del progreso al desarme y la revisión crítica. En este contexto, las narraciones históricas oficiales —que difundieron la idea de un gran espacio vacío y la supuesta brutalidad de los pueblos indígenas— están siendo desarticuladas y desmonumentalizadas.

La fotografía como archivo

Si las imágenes monumentales de un episodio del pasado como la campaña del desierto estaban presentes desde hace años, ¿por qué son activadas este último tiempo? En primer término, es pertinente atender a los distintos tiempos históricos. El momento de monumentalización y divulgación celebratoria de episodios como este se corresponde con la perspectiva positivista de un estado moderno que se asentaba a imagen y semejanza europea.

2. URS Colectivo integrado por Fabián Urban, Mauro Rosas y Fernando Sánchez. *Desmontaje* (2016). Museo Estación Cultural Lucinda Larrosa (MEC), Fernández Oro, Río Negro.



Ello no significa que no hubieran posturas críticas coetáneas, sino que no ganaron visibilidad o adhesión colectiva hasta fines del siglo pasado, de la mano de una mirada desencantada que señalaba los fracasos de la modernidad. También podemos considerar la expansión de la comunicación masiva, que puso a circular saberes plurales de forma pública, lo que significó una inédita disponibilidad y democratización de información y sobre todo, el fin de la autoridad exclusiva de dichos campos para



3. Vistas fotográficas del Territorio Nacional del Limay y Neuquén. Tomo I - 1883. Encina, Moreno y Cia. Foto 33: Bosque de sauces.

"contar la historia" o emitir juicios sobre ella. En este proceso de interrogar los vestigios del pasado, el papel del arte es fundamental, porque su potencia crítica le permite advertir traumas sociales y señalar zonas de conflicto. Esto hace de las prácticas artísticas auténticas máquinas de guerra³, en la medida en que tienen el poder de ir a contramano de los aparatos estatales de ejercicio del poder.

Así, las prácticas artísticas que trabajan con material de archivo histórico tienen un doble impacto. Uno, en el espacio social, a partir de su poder para desarticular abiertamente los relatos más asentados de la historia. Y otro, hacia el interior del ámbito del arte, pues discuten con el mandato de creación de objetos nuevos, originales, radicales, y en su lugar defienden la posibilidad de leer de forma inédita lo ya existente.

Ello explica que un soporte habitualmente recuperado por el arte archivista sea la fotografía, pues tiene tanto de imagen como de documento histórico. En ella conviven la certeza factual de lo fotografiado y también lo no dicho sobre la misma escena: lo que quedó fuera del campo de la toma.

4. Mauro Rosas. *Serie Territorio Violento* (2018).



Poéticas norpatagónicas para desmantelar la historia

Recuperamos una selección de proyectos artísticos tramados en la norpatagonia, que trabajan a partir de archivos fotográficos de la "Conquista del desierto" buscando desmantelarlos, problematizarlos, iluminarlos desde el presente.

Desmontaje (2016) es una intervención de sitio específico en el hall de acceso del Museo Estación Cultural Lucinda Larrosa, ubicado en



4. Mauro Rosas. *Serie Territorio Violento* (2018).

la ciudad de Fernández Oro, Río Negro. Fue realizada por el colectivo URS (Fabián Urban, Mauro Rosas y Fernando Sánchez) con curaduría de Carmen Di Prinzio. En dicho hall había imágenes tomadas durante la "Campaña del desierto" así como objetos de los campamentos de los expedicionarios y objetos pertenecientes a los habitantes originarios. La intervención buscó problematizar los relatos instalados en los museos de la región respecto al pasado que enaltecen. Para ello, se optó por desmontar lo que había en la sala vaciándola por completo; el espacio fue pintado salvo en los lugares donde estaban las imágenes; en la pared se conservaron los epígrafes que correspondían a cada una. El desmontaje fue literal y a su vez figurado, porque dio cuenta del alcance político de este modo de trabajo con los archivos exhibidos a partir de una mirada crítica sobre los mismos.

Por su parte, *Territorio violento* (2018) es una serie de dibujos de Mauro Rosas realizados a partir de fotografías tomadas por Evaristo Moreno y Carlos Encina a orillas del río Limay, durante la campaña científico militar de 1882. Rosas recreó las tomas usando un sello de goma que ilustra un fusil Remington, el arma oficial del Ejército Argentino en aquellos años; esa imagen se replicó para duplicar la fotografía reproduciendo su estructura de valores por medio de la densidad de la trama resultante.

Finalmente, mencionamos una exposición cuya curaduría propusimos junto a Celeste Belenquer y Tamara Bohlmann. *La Construcción del Desierto. 1878-2021*⁵ se inauguró el 18 de mayo de este año en el Museo Municipal de Bellas Artes de General Roca-Fis-

5. Viviana Portnoy. *Cautivos, Serie Espejismos* (2015). Exhibida en *La Construcción del desierto 1878-2021*, Museo Municipal Juan Sánchez, Roca/Fiske Menuco, Río Negro, mayo-agosto 2021.

ke Menuco, Río Negro. Allí se puso en diálogo fotografías aéreas del Alto Valle de Río Negro de Viviana Portnoy junto a su serie *Espejismos* (2015), donde el actual paisaje rionegrino-pampeano-bonaerense fue intervenido con fotografías temporalmente lejanas, de poblaciones indígenas retratadas en procesos de esclavización, o construcciones industriales que apostaron al modelo agroganadero nacional. Otra sala propuso la reflexión de los visitantes sobre sus propias identidades, mediante distintos recursos como el registro fotográfico del paisaje urbano de General Roca-Fiske Menuco —que visibilizaba la permanencia del nombre oficial de la ciudad—, una imagen del archivo general de la Nación sobre procesos de "integración" de infancias indígenas, y un mapa construido a partir de la investigación sobre los nombres de las ciudades de la provincia de Río Negro antes y después de la invasión militar. Se planteó como una instalación de sitio específico en el que las capas de temporalidad se yuxtaponían conformando distintas materialidades atravesadas por la intención política de rastillaje a la que apostamos.

Las experiencias artísticas remitidas pueden ser vistas como ejercicios de desmonumentalización de los archivos fotográficos, que además de dar cuenta del giro crítico del presente, también señalan los procesos silenciosos de construcción y monumentalización que continúan vigentes. La intencionalidad política de estas prácticas permite revelar las violencias no representadas en una Patagonia que nunca estuvo desierta.

¹Gattás Vargas, Maia (2020). *Atlas monstruoso: Pequeña genealogía de las imágenes del paisaje patagónico*. En *Diario Crónica*, 30 fotogramas, 8 de Noviembre.

²Didi-Huberman, G. (2011). *La exposición como máquina de guerra*. *Minerva*, 16, 2-28.

³Recorrido virtual: <https://plataformahorizontal.wordpress.com/>

María José Melendo es docente e investigadora en la Universidad Nacional del Comahue y en la Universidad Nacional de Río Negro.

Julia Victoria Isidori es docente e investigadora en la Universidad Nacional de Río Negro y Becaria doctoral del CONICET.

Gustavo Javier Cabrera es docente e investigador en la Universidad Nacional de Río Negro y Becario doctoral del CONICET.

Los autores integran PH. Plataforma horizontal. Reflexiones sobre estéticas contemporáneas. <https://plataformahorizontal.wordpress.com/>

6. Sala de *La Construcción del desierto 1878-2021*, Museo Municipal Juan Sánchez, Roca/Fiske Menuco, Río Negro, mayo-agosto 2021.

